

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



PUCP

**COMPROMISO PATERNO Y REGULACIÓN EMOCIONAL EN NIÑOS
PREESCOLARES**

Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica
que presenta la Bachillera:

NORELLY FIORELLA CASTILLO QUIROZ

ASESORA:

DRA. PATRICIA BÁRRIG JÓ

LIMA - PERÚ

2020

Agradecimientos

A mi madre, por su apoyo incondicional y sus palabras de aliento todos los días a lo largo de todos estos años, por nunca dejar de confiar en mi capacidad para llegar hasta aquí y recordármelo cada vez que fue necesario, por cuidar de mí en todo aspecto, brindándome cariño y contención, alimentando mi alma y generando las condiciones propicias para lograrlo. Definitivamente, sin ella esto no hubiera sido posible.

A mi familia, mis abuelos, mis tíos y mis primos hermanos, por su constante apoyo y por ser un recordatorio de mis propias capacidades, por recargar mi batería de energías y generar espacios de respiro y vigorizantes necesarios para posteriormente continuar con la tarea.

A mi asesora, quien no sólo confió en mí y ha sido mi guía durante todo este proceso, escuchando mis ideas y ayudándome a aterrizarlas adecuadamente, sino que también supo apoyarme, reconfortarme y fortalecer mi confianza en todo momento.

A mis mejores amigas y a una persona muy especial, quienes han sido testigo de lo desafiante que ha sido este proceso y han sabido acogerme, apoyarme y alentarme de distintas maneras en diferentes momentos necesarios.

Finalmente, a las personas que fueron parte de este proyecto de investigación, por tomarse el tiempo de participar voluntariamente, haciendo posible la realización de este estudio, y contribuyendo así a la comunidad de investigación sobre la labor fundamental del padre en el desarrollo emocional de los niños y niñas preescolares. Ustedes pequeños y sus familias son mi principal motivación profesional.

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo general explorar la relación entre el compromiso paterno y la regulación emocional en niños(as) de edad preescolar reportados por sus padres. Para ello, se contó con la participación de 72 padres entre 21 y 53 años de edad ($M=33.04$, $DE=7.57$). Los instrumentos que se utilizaron fueron la Escala de Compromiso Paterno (CP) en su versión adaptada para padres por Domecq (2010) en el contexto peruano, y el Emotion Regulation Checklist (ERC, Shields & Cicchetti, 1997) en su versión español de Servera, Garcia-Delgar y Cicchetti (2016). Se encontró una correlación directa y mediana entre compromiso paterno y regulación emocional. Así también, se encontró una correlación inversa y pequeña entre compromiso paterno y la dimensión de labilidad / negatividad; y una correlación directa y mediana entre compromiso paterno y la dimensión de regulación emocional. De igual manera, se hallaron diferencias significativas en compromiso paterno según el tipo de cuidador. Sin embargo, no se encontraron diferencias ni asociaciones significativas en compromiso paterno y regulación emocional con respecto a las demás variables sociodemográficas. Por último, los resultados se discuten de acuerdo a las teorías y estudios revisados.

Palabras claves: compromiso paterno, regulación emocional, niños pre-escolares

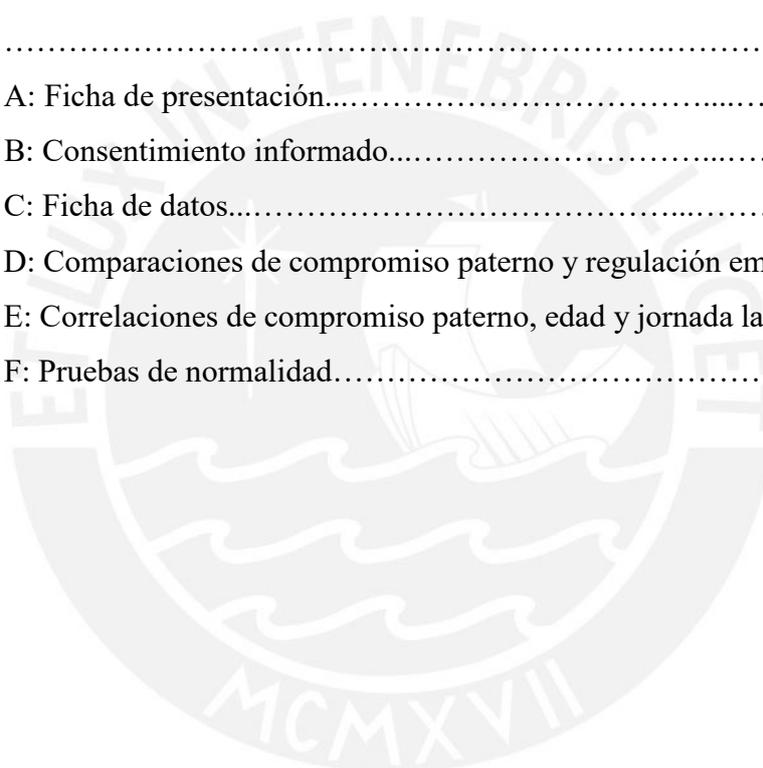
Abstract

The general objective of this study is to explore the relationship between paternal commitment and emotional regulation in preschool children as reported by their fathers. Participants were 72 fathers between 21 and 53 years of age ($M=33.04$, $SD=7.57$). The instruments used were the Parental Involvement Scale (CP) in its Spanish version adapted in Peru by Domecq (2010) and the Emotion Regulation Checklist (ERC, Shields & Cicchetti, 1997) in its Spanish version translated by Servera, Garcia-Delgar and Cicchetti (2016). A positive and medium correlation was found between paternal commitment and emotional regulation. Also, an inverse and small association was found between parental commitment and the lability / negativity dimension; and a direct and medium one between parental commitment and the emotional regulation dimension. Similarly, significant differences were found in parental commitment according to type of caregiving. However, no significant differences or associations were found in paternal commitment and emotional regulation according to the other sociodemographic variables. Finally, the results are discussed according to the theories and studies reviewed.

Keywords: paternal involvement, emotional regulation, preschoolers

Tabla de contenidos

Introducción	5
Método	12
Participantes.....	12
Medición.....	12
Procedimiento.....	14
Análisis de datos.....	15
Resultados	16
Discusión	19
Referencias	25
Apéndices	32
Apéndice A: Ficha de presentación.....	33
Apéndice B: Consentimiento informado.....	34
Apéndice C: Ficha de datos.....	35
Apéndice D: Comparaciones de compromiso paterno y regulación emocional.....	36
Apéndice E: Correlaciones de compromiso paterno, edad y jornada laboral.....	38
Apéndice F: Pruebas de normalidad.....	39



Introducción

La familia es el primer contexto en el que se establecen los vínculos e interacciones que tiene una persona con su entorno (García et al., 2013) por lo que los padres son considerados como agentes activos que influyen en el desarrollo de sus niños (Infante & Martínez, 2016). Es a través de las prácticas cotidianas de crianza de los hijos e hijas que se modelan y consolidan procesos cognitivos (Bernier et al., 2010) y emocionales a lo largo de la niñez (Arias et al., 2012; Cuervo, 2010). De manera particular, el desarrollo de la competencia emocional en la niñez temprana ayudará en el entendimiento, gestión y expresión de sus propios aspectos emocionales, lo cual favorecerá el posterior afrontamiento de tareas cotidianas (Jadue, 2003).

En la etapa preescolar, el niño sigue desarrollando y poniendo en práctica sus habilidades a nivel físico, cognitivo y socio-emocional, volviéndose más autosuficiente e independiente en la exploración de su entorno y aprendiendo qué conductas son aceptadas y cuáles no, de acuerdo a lo que observa en el comportamiento de los adultos (Hernández, 2006). Así, en tanto el niño se hace más consciente de su exterior, interioriza normas de conducta que lo ayudarán a estructurar el desarrollo de su personalidad y definir sus propias maneras de pensar y actuar en la interacción con otros adultos y sus pares (Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, 2019).

En ese sentido, en la niñez temprana se adquiere también la base de las propias características del aspecto emocional (Danışman et al., 2016), pues incrementa su habilidad no sólo para reconocer las emociones del otro, sino también las capacidades de autocontrol en el propio funcionamiento emocional para adaptar el comportamiento a las exigencias del ambiente (Shields & Cicchetti, 1997; Thompson, 1994). Sin embargo, los niños necesitan apoyo, atención, cariño, seguridad y estimulación por parte de sus cuidadores para elaborar la comprensión e incorporar como propio el manejo de sus emociones en su proceso de crecimiento (Aliño et al., 2007; Thompson & Meyer, 2007). Así, si bien la madre suele ser quien se dedica a los cuidados principales en los primeros años de vida del hijo, o hija, en la edad preescolar comparte estas funciones activamente con el padre, pues este deja de ser un cuidador secundario a involucrarse más en el cuidado de los hijos (Dermott, 2008).

Las prácticas parentales son entendidas como una serie de actitudes y comportamientos hacia el niño, tales como el desempeño en sus deberes de parentalidad, sus gestos, o sus expresiones afectivas y la disciplina que contribuyen a un determinado clima emocional al ser expresadas (Darling & Steinberg, 1993; Henao & García, 2009). Una de las pioneras en el estudio de la parentalidad es Baumrind (1966) quien identificó patrones específicos del comportamiento parental de acuerdo a los niveles de respuesta y demanda en la crianza de los hijos e hijas,

estableciendo tres estilos distintivos de parentalidad: autoritativo, o democrático, permisivo y autoritario. Posteriormente Maccoby y Martin (1983) agregarían un nuevo patrón denominado estilo negligente el cual caracteriza a padres que no responden a las necesidades de sus hijos, o hijas, por desentenderse de sus funciones y/o responsabilidades parentales.

El comportamiento de los padres está asociado a las competencias parentales que aluden a una serie de capacidades que les facilitan a los padres ejercer la crianza, adaptándose y siendo flexibles, y teniendo en cuenta las necesidades madurativas y educativas de sus hijos (Rodrigo et al., 2008). En parte, estas competencias estarían basadas en las actitudes parentales que se refieren a las cogniciones que influyen en la manera en que el padre y la madre desempeñan sus roles en la crianza, incluyendo el grado de calidez, aceptación y control en la relación con sus hijos (Grusec, 2006).

Romero (2007) resalta que en la infancia la vinculación afectiva que los hijos tienen con ambos progenitores influye en el equilibrio de sus emociones en el aspecto personal, por lo que, tanto las funciones nutricias como de carácter emocional no pertenecen únicamente a la madre, sino que también son parte del padre, pues el reconocimiento, cariño, seguridad, y valoración así como también la promoción de la disciplina que les pueden brindar a sus hijos reforzarán los ámbitos psico-emocionales e identitarios (Romero, 2007; Torres et al., 2005).

Adicionalmente, una mayor participación del padre en el juego con el niño puede proporcionar no sólo un vínculo seguro entre ellos, sino también una influencia especial en aspectos particulares de su desarrollo como, por ejemplo, la regulación emocional al permitirles explorar de manera más libre distintos juegos e incluso tomar algunas conductas riesgosas durante este momento (Kazura, 2000; Parke, 2002).

El compromiso paterno puede influir positivamente en el desarrollo de los niños (Lamb, 2010; Pleck, 2010) y refiere a distintos aspectos de la paternidad considerando el involucramiento en las tareas de crianza, la satisfacción con el rol paterno y las actitudes parentales del padre hacia los hijos e hijas (Paquette et al., 2000). En ese sentido, Lamb, Pleck, Charnov y Levine, (1985) y Day y Lamb (2004) indican tres elementos para abordar el involucramiento paterno: (1) la interacción, que alude el tiempo que el padre le dedica a su hijo, (2) la accesibilidad, que alude a la disponibilidad del padre para relacionarse con su hijo cuando este lo requiera y (3) la responsabilidad, que alude al cumplimiento de sus funciones paternas en los distintos ámbitos que son parte del desarrollo del niño.

Así, el compromiso paterno es un constructo multidimensional que refleja la manera en que los padres ejercen su rol con sus hijos e hijas y que puede cambiar en el tiempo de acuerdo a los distintos contextos histórico-culturales del momento (Day & Lamb, 2004; Paquette et al.,

2000). En su estudio, Domecq (2010) se basa en lo reportado por Paquette et al. (2000) y redefine las dimensiones que deben tenerse en cuenta para hablar del compromiso paterno considerando el contexto peruano. Así, señala: (1) el *sopORTE emocional y afectivo* como la habilidad que tienen los padres para brindar seguridad a sus hijos, calmándolos y consolándolos ante situaciones problemáticas y comunicándoles su aprecio y apoyo constante, (2) las *interacciones* del padre con su hijo, o hija, al tener disponibilidad, sentimiento y disfrute de compartir actividades, juegos y preferencias, (3) los *cuidados básicos* que se refieren a reconocer para satisfacer a tiempo las necesidades de sus hijos, (4) las *evocaciones* como la capacidad para mantener a su hijo presente en sus cogniciones, incluso estando éste ausente (5) la *disciplina* que ejerce el padre al poner límites y llevar a cabo una enseñanza preventiva de un comportamiento adecuado del niño en diversas situaciones, y (6) la *apertura al mundo* como la manera en que el padre introduce y deja que su hijo realice nuevas actividades, juegos y pasatiempos.

En uno de los estudios en el medio, Delgado (2017) ha reportado que el compromiso paterno tiene asociaciones directas con la seguridad de apego en niños preescolares. Esto indicaría que el hecho de que el padre se involucre más en sus funciones con el niño podría aumentar su confianza en que su progenitor responderá a sus necesidades físicas y emocionales cuando lo requiera. Además, esto podría relacionarse con el desarrollo apropiado de estrategias de regulación emocional (Diener et al., 2002). Del mismo modo, un mayor involucramiento paterno puede incrementar el repertorio de habilidades sociales en niños de primer y segundo grado (Cia & Barham, 2009).

Así también, en una investigación en padres con niños con cáncer de 3 a 5 años, Ramírez (2014) encontró un mayor compromiso paterno que en padres con hijos sanos. Esto podría indicar que frente a necesidades específicas o una mayor demanda de sus hijos/as, los padres se involucran más con estos. Asimismo, Arrieta (2017) indicó que ciertos factores de la relación de pareja se asocian de manera limitada a algunos aspectos del involucramiento paterno en padres con hijos de 1 a 4 años. En ese sentido, los padres podrían mantener separados los temas ligados a su relación de pareja de su compromiso en la crianza de sus hijos.

Del mismo modo, en un estudio con madres primerizas, Reaño (2018) reportó una relación entre la percepción de evocaciones del padre y el bienestar de la madre. Esto quiere decir que el percibir que el padre tiene presente a su hijo, aun cuando no está físicamente con él, se asocia con una conducta maternal más saludable. A su vez, esto podría favorecer un clima sano en el que el niño se desarrolla al mejorar las relaciones entre padres y de estos con sus hijos (Gómez & Jiménez, 2015).

Considerando todo lo anterior, se puede entender la relevancia del involucramiento de los papás en aspectos de la dimensión afectiva del niño (Bermúdez-Jaimes, 2016). Uno de ellos es la regulación emocional, la cual es parte de las competencias que abarcan las habilidades y actitudes que permiten percibirse, identificar, entender y regular adecuadamente los fenómenos emocionales (Bisquerra et al., 2011; Thompson et al., 2008). Calkins y Hill (2007) indican que la regulación emocional engloba destrezas y estrategias que pueden ser automáticas o conscientes al momento de expresar las emociones. Otros mencionan que es un conjunto de procesos intrínsecos y extrínsecos que se encargan de evaluar, controlar, y/o modificar las reacciones emocionales, considerando su intensidad y temporalidad (Thompson & Meyer, 2014).

La regulación emocional abarca la comprensión y la adecuada gestión y expresión de las propias emociones, que puede reflejarse en una conducta adaptativa al entorno para favorecer el desenvolvimiento de la persona (Cole et al., 2004; García et al., 2013; Gross & Thompson, 2014). De esta manera, ejercer control sobre las emociones favorece un comportamiento regulado que permitirá la competencia en diversas tareas (Shields & Cicchetti, 1997), como la adquisición de conocimiento, el establecimiento de relaciones interpersonales, la resolución de conflictos y la adaptación a las demandas del entorno que genera su crecimiento madurativo a lo largo de su vida (García et al., 2013; Jadue, 2003). Además, la regulación emocional en la infancia se asocia con indicadores positivos de salud y seguridad pública en la adultez (Moffitt et al., 2011).

Calkins y Hill (2007) señalan dos grupos de factores, intrínsecos y extrínsecos que estarían involucrados en el desarrollo de la regulación emocional. Dentro del primer grupo, se encuentra el propio temperamento que se manifiesta en respuestas afectivas hacia el exterior, así como también los procesos y funcionamiento del sustrato neurobiológico, que influyen en el control de la regulación emocional. Por ejemplo, la maduración del sistema nervioso parasimpático puede contribuir en la regulación, la emoción y la actividad motora. Así también, la interacción de procesos cerebrales y sistemas de comportamiento relacionados a la emoción repercute en la regulación emocional (Thompson, 2011).

En cuanto a los factores extrínsecos se encuentra el contexto social, donde se realizan los cuidados parentales, los cuales pueden predominar en la regulación emocional y en las diferencias en esta habilidad. Asimismo, se encuentra el aprendizaje de modelos que se da por medio de la observación de conductas asociadas al desenvolvimiento del individuo en la dimensión emocional (Henaó & García, 2009; Romero, 2006). Más aún, este aprendizaje se refuerza también tras la aceptación de dichas conductas por parte de agentes socio-educativos

como instituciones educativas y las familias según las expectativas socioculturales que se tiene de cada sexo (Suberviola, 2020).

Adicionalmente, la familia, a través de sus intervenciones y respuestas a las emociones de sus hijos y de la calidad de su relación con estos, pueden influir en la adquisición de habilidades para la regulación de emociones (Thompson & Meyer, 2014). Así, las interacciones con las figuras de cuidado en donde ellas responden de manera oportuna y contingente a las necesidades de los hijos/as facilitarán la interiorización de una estructura representacional que les dará seguridad y los ayudará en su funcionamiento afectivo y emocional (Calkins & Hill, 2007). Además, se considera que el hecho de que los padres les brinden a sus hijos un espacio para expresar, pensar, hablar y elaborar sus emociones podría influir en la regulación de las mismas (Thompson & Meyer, 2014). Al respecto, parece que se les facilita dicho espacio más a las niñas, lo cual les permite a ellas adquirir mayores competencias emocionales en comparación con los niños (Núñez et al., 2008).

Por otro lado, Calkins y Hill (2007) consideran dos dimensiones en la conceptualización de la regulación emocional: (1) la reactividad emocional, la cual se refleja en exteriorizar una conducta influenciada por factores genéticos y biológicos, y (2) el control de esta, que alude al manejo de las emociones. Del mismo modo, Shields y Cicchetti (1997) plantean dos aspectos en la regulación emocional: (1) labilidad-negatividad, la cual está compuesta por una falta de flexibilidad, cambio en el estado de ánimo y un efecto negativo desregulado y (2) la regulación de emociones propiamente dicha, la cual refiere a las manifestaciones afectivas situacionalmente apropiadas, empatía y autoconciencia emocional. Al respecto, Danişman, Dereli, Akin y Yaya (2016) reconocen dos áreas: la primera hace referencia a la tendencia del niño a afligirse o angustiarse y la segunda alude a la adecuación emocional del niño. Así, tanto el control de las emociones como el poco manejo de estas son dos aspectos importantes que darían cuenta de una regulación emocional.

Existen estudios que indagan sobre la interacción familiar considerando al padre y a la madre por separado, y su asociación con diferentes aspectos del desarrollo emocional en los niños. En esta línea, Soto, Tequida y Celaya (2017) indican que tanto padres y madres de niños preescolares están de acuerdo en que la interacción que tienen con sus hijos en el contexto familiar permite que estos adquieran elementos para regular sus emociones. Así también, se conoce que la relación existe en población adolescente (Gonzales, 2018). Agregado a ello, Ramírez (2017) reportó que un mayor involucramiento paterno percibido por los hijos en la crianza sugiere una mejor adaptación escolar y satisfacción familiar.

Del mismo modo, el cuidado materno se asocia con la regulación emocional de niños preescolares, en tanto respondan a las necesidades emocionales de sus hijos. Especialmente, cuando les brindan seguridad y apoyo en sus exploraciones así como también cuando contribuyen para lograr interacciones armoniosas, guiándolos y cooperando con ellos sin controlarlos (Pereyra, 2017). Por el contrario, la desregulación materna que puede reflejarse en un cuidado inadecuado se reportan efectos negativos en el comportamiento regulado y la expresión de emociones de sus hijos (Binion & Zalewski, 2017). Por otro lado, en papás de niños entre 4 y 6 años, Gomes, Crepaldi y Bigras (2013) encontraron que mayor involucramiento paterno en cuanto a los cuidados básicos y tareas en el hogar favorece a una mayor modulación de agresividad en los niños en padres con hijos e hijas en edad preescolar.

En ese sentido, se identifica la importancia del compromiso del padre en aspectos socioemocionales; sin embargo, no se ha encontrado aún algún estudio en el contexto peruano que explore la relación entre el compromiso paterno y la regulación emocional. Al parecer, la paternidad se asocia sólo al rol de proveedor y protector de la familia según las expectativas socioculturales, lo cual da lugar a una desigualdad en lo que respecta a las tareas domésticas y los cuidados de los hijos menores que tienden a realizar más las madres (Espinoza, 2016). Por otro lado, últimamente este pensamiento sobre la paternidad ha ido transformándose, por lo que, se ha pasado a compartir por igual el cuidado de los hijos con la madre, lo cual aumentaría el involucramiento paterno en la crianza (Nieri, 2012; 2017).

Adicionalmente, un trabajo demandante puede disminuir el tiempo en que los padres pueden dedicarles a sus hijos e hijas (Gomes et al., 2013; Torres et al., 2005), aunque los padres expresen un deseo por involucrarse más en el hogar y en la vida de sus niños, mejorando así la calidad del vínculo que tienen con ellos (Carrillo et al., 2016). Esto puede asociarse a nuevas formas de paternidad que difieren del rol tradicional para dar paso a una mayor interacción con los hijos y responsabilidades de cuidado asumidas en padres jóvenes (e.g. 18-35 años) (Espinoza, 2016; Norman et al., 2014). También se debe considerar que los padres tienden a involucrarse más con sus hijos que con sus hijas por tener mayor afinidad con interactuar y comunicarse con los primeros por identificarse con conductas masculinas (Torres et al., 2005)

Por todo ello, el presente estudio propone explorar la relación entre el compromiso paterno y la regulación emocional de niños/as de edad preescolar, de acuerdo al reporte de los papás. Con este estudio se propone obtener información sobre qué aspectos del involucramiento de los padres en la crianza se asocian al desarrollo socioemocional de sus hijos e hijas.

De la misma manera, se plantea identificar si hay diferencias tanto en compromiso paterno como en la regulación emocional reportada según el sexo del hijo/a, la composición

familiar y si el padre se considera cuidador principal de la familia o co-cuidador con su pareja. Finalmente, se propone identificar si existen asociaciones entre el compromiso paterno y la regulación emocional con la edad y horas de jornada laboral paterna.



Método

Participantes

La muestra estuvo conformada por 72 padres varones de niños preescolares, entre 3 a 5 años de edad, cuyas edades oscilaron entre 21 y 53 años ($M = 33.04$, $DE = 7.57$). Respecto a su estado civil, 28 estaban casados, 19 convivían con su pareja, 16 estaban solteros y 9 se habían divorciado o separado de su pareja. Asimismo, 52.8% tenían sólo un hijo, 29.2% tenían 2 hijos, 15.3% tenían 3 hijos y 2.8% tenían 4 hijos. Así también, 47.2% habían terminado una carrera universitaria, 22.2% estaban por terminarla, 19.9% habían terminado una carrera técnica, 6.9% estaban por terminarla, 2.8% tenían sólo la secundaria completa y 1.4% no la terminaron. Además, 75% trabajaban entre 30 y 48 horas a la semana, 22.2% trabajaban entre 50 a 168 horas a la semana y 2.8% no trabajaban. Del mismo modo, 69.4% de ellos se percibían a sí mismos como co-cuidadores junto con sus parejas y 30.6% como cuidadores principales de sus familias.

Respecto a los hijos de los participantes, 51.4% eran niños y 48.6% eran niñas. En cuanto a su posición ordinal, 38 eran hijos únicos, 20 eran los hijos menores, 11 eran los hijos mayores y 3 se encontraban en el medio. Además, 23.6% vivían con papá y mamá, 43.1% vivían con papá, mamá y otros familiares, 16.7% vivían sólo con mamá y 16.7% tenían otro tipo de composición familiar.

La selección de los participantes fue a través de dos centros privados de educación inicial de Lima Metropolitana y el Callao. Primero se compartió una ficha de presentación con información acerca del estudio y las actividades a realizar (ver Apéndice A). A cada uno de los interesados, se le brindó un consentimiento informado en el que se indicaba el propósito general, asegurando que los datos serían tratados confidencialmente y garantizando el anonimato al identificar las respuestas sólo con un código. También se indicó que la participación era totalmente voluntaria por lo que podían retirarse en cualquier momento del estudio si así lo consideraban necesario, sin perjuicio alguno (ver Apéndice B) y se les dejó un número y correo de contacto en caso de alguna consulta. Adicionalmente, con el fin de acceder a padres referidos por los propios participantes, se elaboró un protocolo de aplicación virtual para facilitar la accesibilidad y su participación en el estudio.

Medición

Compromiso paterno. Para medir este constructo, se utilizó la Escala de Compromiso Paterno (CP) en su versión adaptada para padres por Domecq (2010) en el contexto peruano. Esta escala evalúa las conductas del padre cuando ejerce su rol paterno con sus hijos e hijas en la crianza. Este instrumento se basa en el *Questionnaire d'engagement paternel* (QEP) creado por Paquette et al. (2000), el cual mide la interacción entre padres e hijos.

El CP está conformado por 45 ítems distribuidos en 6 áreas. Así, (1) *Soporte emocional y afectivo* cuenta con 7 ítems (p.e. “Cuando mi hijo/a tiene una pesadilla, me acerco a calmarlo/a”), (2) *Apertura al mundo* cuenta con 7 ítems (p.e. “Me esfuerzo porque me hijo/a conozca lugares nuevos”), (3) *Cuidados básicos* cuenta con 8 ítems (p.e. “Cuido que mi hijo/a esté limpio/a”), (4) *Interacciones* cuenta con 9 ítems (p.e. “Juego con mi hijo/a”), (5) *Evocaciones* cuenta con 7 ítems (p.e. “Pienso en cómo será mi hijo/a de grande”) y (6) *Disciplina* cuenta con 8 ítems (p.e. “Cuando mi hijo/a hace una travesura, prefiero que otra persona lo corrija”). Las opciones de respuesta se encuentran en una escala tipo Likert de 5 puntos donde los padres deben reportar la frecuencia en la que se involucran con sus hijos en diferentes tareas (1 = *nunca*; 5 = *muy frecuentemente*). La calificación se da por medio de la suma total de los puntajes que se obtuvieron de cada uno de los ítems; a mayor puntaje, mayor compromiso.

En cuanto a las características psicométricas del instrumento, Domecq (2010) llevó a cabo un análisis de contenido por criterio de jueces, donde nueve jueces expertos en el tema evaluaron las seis áreas y tuvieron un acuerdo de 90%. Para la validez de constructo, se llevó a cabo un análisis factorial exploratorio identificándose seis áreas, las cuales representaron el 46% de la varianza explicada. En cuanto a la validez convergente, se reportó una correlación alta entre los puntajes de la escala CP y los de la escala de satisfacción con la vida adaptada a la paternidad. Asimismo, Domecq (2010) reportó un coeficiente de consistencia interna alfa de Cronbach de .90 para la escala global y de .62 a .74 para cada una de las seis áreas.

En estudios del medio, Alarcón (2018), en su investigación con padres de niños preescolares, reportó un coeficiente de consistencia interna alfa de Cronbach de .94 para la escala global y de .62 a .86 para cada una de las seis áreas de la versión para padres. Así también, en el estudio de Reaño (2018) con madres primerizas, se reportó un coeficiente de consistencia interna alfa de Cronbach de .62 a .78 para cinco de las áreas, y de .45 para soporte emocional y afectivo, optando por no considerar esta área en sus análisis estadísticos. De igual manera, Delgado (2017), en su estudio con padres de niños preescolares, reportó un coeficiente de consistencia interna alfa de Cronbach de .93 para la escala global y entre .67 y .92 para las seis áreas de la versión para padres. Así también, en la investigación de Arrieta (2017) con padres de niños entre 1 y 4 años, se reportó un coeficiente de consistencia interna alfa de Cronbach de .87 para la escala global y de .68 a .72 para cada una de las seis áreas. En el presente estudio, se obtuvo un coeficiente de consistencia interna alfa de Cronbach de .97 para la escala global y entre .79 a .87 en las seis áreas.

Regulación emocional. Para medir este constructo se utilizó el cuestionario *Emotion Regulation Checklist* (ERC, Shields & Cicchetti, 1997) en su versión traducida al español por

Servera, Garcia-Delgar y Cicchetti (2016). Este instrumento evalúa el nivel de regulación emocional en la niñez. El ERC está compuesto por 24 ítems distribuidos en dos dimensiones: (1) *Labilidad/Negatividad*, que cuenta con 15 ítems que evalúan conductas de desregulación emocional o de expresión emocional inapropiada en diferentes situaciones (p.e. “Tiene cambios de humor extremos (es difícil anticipar el estado emocional del niño/a porque cambia rápidamente de un humor positivo a otro negativo)”) y (2) *Regulación emocional*, que cuenta con 8 ítems que reflejan el grado de regulación en la emoción y de capacidad emocional en diversas situaciones (p.e. “Responde positivamente a gestos neutrales o amables de los adultos”).

Las opciones de respuesta se encuentran en una escala tipo Likert de 4 puntos, donde el participante debe responder el nivel de frecuencia en que se ve reflejada dicha conducta en el niño/a (1 = casi nunca; 4 = casi siempre). Para obtener la puntuación global del instrumento, la calificación debe darse por medio de la suma total de los puntajes de respuesta, luego de invertir los ítems correspondientes.

En el contexto americano, se ha reportado que ERC tiene alta confiabilidad global ($\alpha = .89$) así como en sus dos dimensiones: labilidad/negatividad ($\alpha = .96$) y regulación emocional ($\alpha = .83$). Asimismo, en cuanto a su validez convergente, se obtuvo una alta correlación ($r = .68, p < .001$) entre el ERC y el Emotion Regulation Q-sort (Shields & Cicchetti, 1997).

En el contexto latinoamericano, Reis et al. (2016) llevaron a cabo un análisis factorial exploratorio identificándose dos áreas, las cuales representaron el 57% de la varianza explicada, lo cual evidenció la validez del constructo. En cuanto a la validez convergente, se reportó una correlación positiva entre los puntajes de la escala ERC y los del Inventario de Habilidades Sociales (SSRS). Asimismo, se reportó un coeficiente de consistencia interna alfa de Cronbach de .86 para la escala global así como de .77 para labilidad/negatividad y de .73 para regulación emocional. Por otro lado, en el contexto peruano, en su estudio con madres de pre-escolares Pereyra (2017) reportó una adecuada confiabilidad a nivel global ($\alpha=.74$), así como para labilidad/negatividad ($\alpha=.66$) y regulación emocional ($\alpha=.75$). En el presente estudio, se reportó un coeficiente de consistencia interna alfa de Cronbach de .61 para la escala global y de .75 para labilidad/negatividad y de .60 para regulación emocional.

Procedimiento

Para acceder a la muestra se presentó una solicitud a los centros educativos; una vez aceptada, se procedió a contactar a los padres de los salones de 3, 4 y 5 años por medio de una ficha de presentación con información del estudio y pidiendo su participación en este. El protocolo de aplicación incluyó el consentimiento informado, la ficha de datos, las indicaciones de cómo responder los instrumentos y las escalas de medición respectivas. Aquellos que

aceptaron participar voluntariamente en el estudio recibieron un paquete con el protocolo de aplicación, dándoles un plazo pertinente para su devolución. Del mismo modo, se les informó sobre las consideraciones éticas al respecto y se les dejó un número y correo de contacto en caso de alguna duda.

En cuanto al protocolo de aplicación virtual, este contenía los mismos elementos que el protocolo presencial: consentimiento informado, ficha de datos y los cuestionarios respectivos. El enlace con el protocolo fue enviado a los padres que aceptaron participar del estudio, considerando los aspectos éticos y el contacto con la investigadora de tener alguna consulta. Cabe señalar que no se encontraron diferencias entre los grupos según el tipo de aplicación, presencial o virtual (ver Apéndice D), por lo que el análisis de la presente investigación se basa en la muestra total de 72 participantes.

Análisis de datos

Para realizar los análisis estadísticos de los datos recogidos, se utilizó el paquete estadístico IBM-SPSS versión 23. En primer lugar, se realizó un análisis de normalidad para determinar si la distribución de las variables eran o no normales, empleando la prueba de Shapiro-Wilk (ver Apéndice F).

Para los análisis principales, se utilizó el coeficiente de Spearman para identificar asociaciones entre el compromiso paterno y la regulación emocional, así como con la edad del padre y su jornada laboral. Por su parte, para la comparación de regulación emocional según el sexo del hijo/a, se utilizó el estadístico t de Student, tanto a nivel de escala global como sus dimensiones. Así también, para conocer las posibles diferencias en regulación emocional según la composición familiar, se utilizó el ANOVA de un factor, tanto para la escala global como para sus dimensiones. Por su parte, para la comparación de compromiso paterno según sexo del hijo/a y si se considera cuidador principal de la familia o co-cuidador con su pareja, se utilizó la prueba U de Mann-Whitney.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados de acuerdo a los objetivos planteados en el presente estudio. En ese sentido, en cuanto a los objetivos específicos, se reportan los análisis descriptivos de compromiso paterno y regulación emocional, tanto de sus puntajes globales como de sus dimensiones respectivas. De igual manera, se presentan los resultados de los análisis de contraste en compromiso paterno y regulación emocional según el sexo del hijo/a, composición familiar y si el padre se considera cuidador principal de la familia o co-cuidador con su pareja. Así también, se muestran los análisis de asociación entre las variables de estudio con la edad y la jornada laboral paterna. Finalmente, en cuanto al objetivo general del estudio, se muestra los análisis de correlación entre ambas variables de estudio.

En la tabla 1 se muestran las medidas de tendencia central y dispersión para el constructo compromiso paterno, tanto a nivel de escala global como de sus dimensiones respectivas. Se observa que los participantes del estudio en promedio presentan un nivel mayor de compromiso paterno si se compara con lo reportado por Domecq (2010).

Tabla 1

Datos Descriptivos para Compromiso Paterno

Compromiso paterno	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Mdn</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>
CP global	182.78	28.22	190	103	224
Apertura	24	4.59	25	11	30
Cuidados básicos	32.56	4.88	33.5	21	40
Disciplina	33.46	5.63	35	17	40
Evocaciones	28.68	5.09	29	16	35
Interacciones	35.07	6.82	36	15	45
SEA	29.24	4.25	30	15	35

Nota: SEA = Soporte emocional y afectivo

En la tabla 2 se muestran las medidas de tendencia central y dispersión para el constructo de regulación emocional, tanto de la escala global como de sus dos dimensiones.

Tabla 2

Datos Descriptivos para la Regulación Emocional

Regulación emocional	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Mdn</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>
RE global	71.76	7.02	72	52	86

Labilidad / Negatividad	29.54	5.50	29	19	45
RE	26.31	3.03	26	19	32

Nota: RE = regulación emocional

Asimismo, se encontraron diferencias significativas en compromiso paterno según si el padre se considera cuidador principal de la familia o co-cuidador con su pareja. En ese sentido, la tabla 3 muestra que tanto a nivel de puntaje total como en cuidados básicos y soporte emocional y afectivo, los padres que se consideran cuidadores principales de la familia obtuvieron mayor puntaje que los que se consideran co-cuidadores con su pareja.

Tabla 3

Diferencias de Compromiso Paterno según Ser Cuidador Principal de la Familia o Co-cuidador con su Pareja

Compromiso paterno	Tipo de cuidador				U	p	r de Rosenthal
	Principal n=22		Co-cuidador n=50				
	Mdn	DE	Mdn	DE			
CP total	200.5	29.68	184	27.03	377	.03	.25
Apertura	27.5	5.11	24	4.33	428.5	.14	
Cuidados básicos	36	4.55	32	4.81	349	.01	.29
Disciplina	36.5	5.69	35	5.59	430	.14	
Evocaciones	31.5	5.20	29	5.03	447.5	.21	
Interacciones	40.5	7.85	36	6.31	439.5	.18	
SEA	32.5	4.01	29	4.15	319.5	.005	.33

Nota: SEA = Soporte emocional y afectivo

Del mismo modo, no existen diferencias significativas en compromiso paterno, global y dimensiones, según el sexo del hijo (ver Apéndice D). Así también, no se encontraron correlaciones significativas entre compromiso paterno, global o con sus dimensiones, con la edad o la jornada laboral paterna (ver Apéndice E). Adicionalmente, no se encontraron diferencias significativas en CP global o sus dimensiones, según la composición familiar.

En cuanto al constructo de regulación emocional no se encontraron diferencias significativas según el sexo del hijo, tanto a nivel de escala global, $t(70) = .41, p = .68$, como en labilidad / negatividad ($t(70) = -.25, p = .80$) o regulación emocional, $t(70) = .49, p = .63$. De igual manera, no se encontraron diferencias significativas según la composición familiar en RE global, $F(2, 69) = .205, p = .82$, labilidad / negatividad, $F(2, 69) = 1.672, p = .20$, o regulación

emocional, $F(2, 69) = 1.634$, $p = .20$. Adicionalmente, no se encontraron diferencias significativas en RE global o sus dimensiones, según si el padre se considera cuidador principal de la familia o co-cuidador con su pareja, ni asociaciones significativas entre la regulación emocional, tanto a nivel de escala global como en sus dos dimensiones, con respecto a la edad y la jornada laboral paterna.

Para responder al objetivo general del estudio, la tabla 4 muestra las correlaciones entre compromiso paterno, global y sus dimensiones, y regulación emocional, global y sus dimensiones. Como se aprecia, la dimensión de labilidad / negatividad mostró correlaciones inversas y pequeñas con las dimensiones de interacciones y soporte emocional y afectivo, y una correlación inversa y mediana con la dimensión de disciplina. Del mismo modo, la dimensión de regulación emocional se asocia de manera directa y mediana con las dimensiones de compromiso paterno.

Respecto a las escalas globales, se encontró una correlación directa y mediana entre CP y RE. Del mismo modo, se encontró una correlación inversa y pequeña entre compromiso paterno y la dimensión de labilidad / negatividad; y una correlación directa y mediana entre compromiso paterno y la dimensión de regulación emocional.

Tabla 4

Correlaciones entre Compromiso Paterno y Regulación Emocional

Compromiso paterno	RE total		Labilidad / Negatividad		RE	
	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>p</i>
CP total	.46	<.001	-.28	.017	.46	<.001
Apertura	.29	.001	-.15	.220	.31	.009
Cuidados básicos	.40	.001	-.23	.057	.42	<.001
Disciplina	.51	<.001	-.35	.002	.45	<.001
Evocaciones	.32	.006	-.15	.209	.41	<.001
Interacciones	.48	<.001	-.29	.015	.50	<.001
SEA	.37	.001	-.25	.036	.34	.003

Nota: SEA = Soporte emocional y afectivo, RE = Regulación emocional

Discusión

El propósito de la investigación fue explorar la relación entre el compromiso paterno y la regulación emocional de niños y niñas en edad preescolar y a continuación, se discutirán los resultados obtenidos en el presente estudio. En primer lugar se presentarán aquellos referidos a los objetivos específicos para luego discutir lo encontrado con respecto al objetivo general sobre la asociación entre el compromiso paterno y la regulación emocional.

En relación al compromiso paterno, se observa un puntaje global muy por encima de los reportados en estudios que se han llevado a cabo en el medio (Delgado, 2017; Ramírez, 2014), con excepción de la investigación realizada por Arrieta (2017). En este caso, la diferencia con el presente estudio es mínima. Al respecto, la mayoría de los participantes de los estudios de Delgado (2017) y Ramírez (2014) contaron con un nivel de educación menor al de los participantes de la presente investigación.

En otros estudios, se han observado niveles altos de involucramiento paterno en los padres que tenían estudios superiores (Altintas, 2013; Domecq, 2010; Gaunt, 2005; Wong, 2013). De acuerdo a ello, se puede decir que el grado de instrucción del padre podría ser importante en el nivel de participación paterna que se ejerce en la crianza de los hijos. Incluso, podría ser considerado como un factor protector que reduce la probabilidad de disminuir el compromiso paterno, pues el nivel de educación ayuda a desarrollar recursos psicológicos y competencias sociales que pueden ser útiles en la crianza de los hijos y participar adecuadamente (Coley & Chase-Lansdale, 1999).

De igual manera, considerando que los participantes no sólo contaban con un grado superior de educación y un trabajo remunerado, sino que además sus hijos e hijas asistían a centros educativos privados, se podría indicar que pertenecen a un nivel socioeconómico medio (APEIM, 2019; IPSOS, 2019). En ese sentido, se podría inferir que los padres cuentan con recursos económicos suficientes y estables para solventar las necesidades básicas de sus hijos e hijas, reduciendo así los estresores al respecto y permitiéndoles a los participantes involucrarse más en la crianza de sus hijos (Salazar, 2019). Además, Gillies (2009) indica que los padres que pertenecen a un nivel socioeconómico medio tienden a considerar importante el tiempo que le dedican al cuidado de sus hijos para favorecer su desarrollo.

Por otro lado, se encontraron diferencias en el nivel de compromiso paterno entre los padres que comparten el cuidado de los hijos con la pareja y los que se consideran a sí mismos como cuidadores principales de la familia, presentando estos últimos mayor compromiso paterno. El apoyo que el padre recibe de la madre puede ser un determinante importante en el grado de involucramiento de este en la crianza (Torres et al., 2005). Sin embargo, algunas madres

interfieren en el vínculo padre-hijo al querer satisfacer ellas mismas las necesidades de sus hijos para reforzar su maternidad, por lo que, desalientan y/o no promueven la cercanía del padre con su hijo (Kazura, 2000).

Así también, las expectativas socioculturales han pasado de conductas asociadas al sexismo hostil, que designaba las tareas domésticas y los cuidados de los hijos a las mujeres al sexismo benevolente, que les asigna un rol dependiente y complementario en el hogar, por lo que, se demanda más la participación del padre en el cuidado de los hijos (Nieri, 2012). Además, Cabrera y Volling (2019) señalan que actualmente no hay una distinción específica en cuanto a los roles que los padres desempeñan dentro de la familia, siendo posible que el padre sea considerado también como una figura de cuidado fundamental en el hogar. De esta manera, el padre al considerarse cuidador principal de la familia, puede adjudicarse mayor responsabilidad y comprometerse más en el hogar y, por ende, involucrarse en la crianza de sus hijos. Adicionalmente, se encontró que los padres de la muestra, que se consideran a sí mismos como cuidadores principales de la familia, podrían tender a brindar mayores cuidados básicos y mayor soporte emocional y afectivo en comparación con los que comparten el cuidado con la pareja. Al respecto, se indica que la nueva paternidad determina que los padres no sólo deben cumplir con la función de proveedor y protector, sino también brindar afecto, cuidado y educar a los hijos (Figuroa & Franzoni, 2011; Nieri, 2017; Orlandi, 2006).

De igual manera, no se encontró una relación significativa entre el compromiso paterno y la edad del padre en el presente estudio, aun cuando la teoría indica que los padres jóvenes se involucrarían más en sus funciones paternas que los de mayor edad al dejar de lado el pensamiento tradicional de paternidad que le asigna sólo un rol proveedor a los padres y adoptarla como deseable (Espinoza, 2016; Norman et al., 2014). Así mismo, Johnson (2001) sugiere que en la edad adulta se asume mejor la paternidad, pues los adultos adquieren mayores habilidades parentales para responder mejor a las necesidades instrumentales y emocionales de sus hijos, por lo que, podría aumentar su participación en el cuidado de los hijos. Por su lado, Nieri (2012) concluye que los padres de América Latina, tanto jóvenes como adultos, viven la paternidad moderna y/o en transición que sugiere que los padres participen más en la crianza de sus hijos independientemente de la edad.

Además, no se encontró asociación entre CP y el número de horas de trabajo a la semana. Algunos padres podrían aumentar sus horas de trabajo para solventar económicamente la crianza de sus hijos (Norman et al., 2014). Sin embargo, la teoría señala que tener un trabajo demandante puede disminuir el tiempo en que los padres pueden dedicarles a sus hijos e hijas (Dex & Ward, 2007; Gomes et al., 2013; Torres et al., 2005). Por otro lado, Norman, Elliot y Fagan (2014)

indican que tener empleo es importante para los padres en tanto les permita cumplir con el rol de proveedor. Así, reciben la estabilidad que les permite asumir el cuidado de sus hijos de manera activa sin preocuparse por el sustento económico (Wolff et al., 2011). Es importante mencionar que se observa que la mayoría de los padres cuentan con una jornada laboral en horas promedio de 46 horas semanales, lo cual podría favorecer su involucramiento en la crianza de sus hijos, pues no contar con una jornada laboral demandante les permite a los padres involucrarse en el cuidado (Norman et al., 2014).

Del mismo modo, no se encontraron diferencias en el compromiso paterno entre niños y niñas lo cual es consistente con lo reportado en la investigación de Soto, Amarís y Puentes (2000), quienes tampoco reportan diferencias en el desempeño de la paternidad entre niños y niñas de edad preescolar. A pesar de ello, la teoría señala que habría una tendencia por parte de los padres a involucrarse más con sus hijos que con sus hijas por tener mayor afinidad en interactuar con ellos al identificarse con conductas masculinas (Torres et al., 2005). Además, los niños podrían perpetuar este hecho al acercarse más a sus padres en búsqueda de su identidad (Raley & Bianchi, 2006). Sin embargo, Nieri (2012) sugiere que los hombres suelen ver a la mujer como débil y frágil. Por ello, los padres podrían considerar que necesitan más de su protección al identificar a sus hijas con el sexo femenino.

En cuanto a la regulación emocional, no se encontraron diferencias según el sexo del hijo, aunque hay investigaciones que reportaron menor regulación emocional en varones en comparación a las niñas (Heras et al., 2016; Moffitt et al., 2011) y otras que reportaron puntuaciones superiores de regulación emocional en varones que en mujeres (Sánchez et al., 2008). Al respecto, se sugiere que el sexo de los hijos podría ser un factor que se considera junto a otras variables en el desarrollo de la regulación emocional como, por ejemplo, la crianza de los padres (Suberviola, 2020). En ese sentido, los padres que utilizan más términos emocionales en su discurso de crianza y les brindan a sus hijos e hijas un espacio para expresar, pensar, hablar y elaborar sus emociones dan lugar a un mejor manejo de su regulación emocional (Núñez et al., 2008; Sánchez et al., 2008; Thompson & Meyer, 2014). Esto podría explicar que los padres del presente estudio lleven a cabo dichas prácticas en la crianza tanto con sus hijas como con sus hijos, lo cual les permite desarrollar su regulación emocional.

Por otro lado, no se encontraron diferencias en regulación emocional del niño/a según la composición familiar. Al respecto, el contexto social donde se realizan los cuidados es importante para el aprendizaje de la regulación emocional. La composición de la familia contribuye al desarrollo emocional de los niños (Castillo & Merino, 2018). En ese sentido, se esperaría que vivir con ambos padres pueda facilitar que el niño o la niña pueda contar con la

disponibilidad de estos para que respondan a sus demandas emocionales, contribuyendo así a la adquisición de habilidades para la regulación emocional (Thompson & Meyer, 2014). Sin embargo, existen casos en los que la convivencia no es posible pues no se mantiene una relación sentimental entre los padres. Según la teoría, esto podría tener un efecto negativo en el compromiso paterno (Rinelli & DeMaris, 2013). Al respecto, Arrieta (2017) reporta la tendencia de los padres a separar los temas correspondientes a su relación con la madre de los temas asociados a sus funciones paternas, lo cual permite que sigan involucrándose en una crianza activa y, por ende, en el desarrollo emocional de sus hijos por lo que se podría decir que no vivir juntos no sería un determinante para ello. Además, los cuidadores o familiares que se encargan o apoyan en el cuidado de los niños y niñas, participarán también en el desarrollo de su regulación emocional a través de la calidad de sus intervenciones e interacciones con estos (Loya, 2017; Quintana & Sotil, 2000).

En respuesta al objetivo general, se encontró una asociación directa entre el compromiso paterno y la regulación emocional, lo cual indica que a mayor compromiso paterno, mayor la regulación emocional reportada del niño o niña, y viceversa. Al respecto, Delgado (2017) reporta en su estudio que si el padre se involucra más en sus funciones paternas, puede aumentar la confianza de su hijo en que su progenitor responderá a sus necesidades físicas y emocionales. Además, esto podría relacionarse con el desarrollo apropiado de estrategias de regulación emocional (Calkins & Hill, 2007; Diener et al., 2002). Esto también es respaldado por Thompson y Meyer (2014), quienes indican que la calidad de la relación padre-hijo puede generar que el niño o la niña confíe en su cuidado y en la satisfacción de sus necesidades, lo cual le permitirá desarrollar el manejo de sus propias emociones en un contexto seguro. Asimismo, a través de las interacciones de carácter más físico y la apertura que le brinda el padre a su hijo/a para explorar su entorno, aumentaría su confianza en sí mismo/a y lo ayudaría a experimentar sus emociones según el contexto para luego poder expresarlas de manera adecuada (Kazura, 2000; Nieri, 2016; Parke, 2002). Así también, se sugiere que la participación del padre en la crianza de los hijos y su manera de relacionarse con ellos puede influir en el desarrollo emocional del niño o niña (Nieri, 2012; 2017), pues parece que a mayor cuidado parental, podría haber una menor dificultad en la regulación emocional en los hijos o hijas (Gonzales, 2018).

De igual manera, se encontró una relación inversa entre compromiso paterno y labilidad/negatividad, lo cual indica que a mayor compromiso, menor reactividad de los niños, y viceversa. Este resultado podría respaldarse por el estudio de Gomes, Crepaldi y Bigras (2013), quienes encontraron que mayor involucramiento paterno en cuanto a los cuidados básicos y tareas en el hogar favorece a una mayor modulación de agresividad en los niños y niñas de edad

preescolar. Asimismo, aquellos que presenten un vínculo inseguro con sus padres en tanto estos no se involucren de manera adecuada en el cuidado, podrían no desarrollar adecuadamente la regulación de sus emociones o tener una capacidad limitada para ello (Thompson & Meyer, 2014). Además, se ha observado que un menor compromiso, en tanto se intervenga menos en el establecimiento de límites y se brinde poco afecto y apoyo a los hijos en la crianza, se percibe una mayor reactividad emocional, conductas agresivas, entre otros, en los niños preescolares (Nerín et al., 2014).

Finalmente, es importante mencionar algunas limitaciones de la presente investigación. Para empezar, se debe considerar que los participantes son padres de niños que fueron contactados a través de sus centros educativos y quienes participaron voluntariamente por lo que podría tratarse de padres que de por sí estarían comprometidos en la crianza de sus hijos e hijas. A su vez, estos pudieron sentirse evaluados y contestar de manera deseable. Asimismo, la poca variabilidad de las características de los padres en cuanto a sus edades y jornadas laborales puede ser una de las razones por las que no se encontraron diferencias en compromiso paterno en el presente estudio, por ende, se recomienda seguir considerando estas variables en futuras investigaciones. Además, no es posible generalizar los resultados del presente estudio a padres de diversos contextos socioculturales dado que los participantes son solo una muestra de padres de niños y niñas preescolares de Lima y Callao de un nivel socioeconómico medio. Así también, existen pocas investigaciones en el contexto que se enfoquen en el compromiso paterno y la regulación emocional de niños preescolares, lo cual dificulta la comparación de los resultados con otros estudios realizados.

A pesar de ello, los hallazgos aquí reportados resaltan la importancia de investigar más en el campo de la paternidad aquellos aspectos que puedan estar relacionados al desarrollo socioemocional de los niños/as preescolares. En esta etapa del crecimiento de los niños, los padres tienden a involucrarse más en la crianza de los hijos e hijas e interactuar con ellos y ellas a través del juego. Además, los niños empiezan a configurar sus propias características en el funcionamiento emocional como la regulación de las emociones, la cual lo ayudará a entender, gestionar y expresar adecuadamente sus propios aspectos emocionales para facilitar su adaptación y desenvolvimiento ante las demandas del entorno.

De igual manera, el hecho de haber encontrado un alto puntaje en el nivel de compromiso paterno de los padres podría indicar una transición de la paternidad tradicional a una moderna en familias con preescolares en la cual se enfatiza cada vez más que el padre debe asumir también el cuidado de los hijos e hijas. Además, el cambio del pensamiento tradicional sobre los roles que el hombre y la mujer deberían desempeñar en la sociedad y en la familia puede redefinir sus

funciones en el hogar y en la parentalidad. Por ello, en futuras investigaciones, se sugiere agregar variables relacionadas a la madre que podrían facilitar, o interferir, en el compromiso paterno como por ejemplo, el trabajo de la madre y su jornada laboral, pues estos aspectos pueden influir en la participación del padre en la crianza de los hijos e hijas (Norman et al., 2014).



Referencias

- Alarcón, M. (2018). *Representaciones de apego adulto e involucramiento paterno en padres con hijos en edad preescolar* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Aliño, M., Navarro, R., López, J. R., & Pérez, I. (2007). La edad preescolar como momento singular del desarrollo humano. *Revista Cubana de Pediatría*, 79(4), 1-18.
- Altintas, E. (2013). *Parents' time with children: Macro and micro perspectives* (Tesis de doctorado inédita). Oxford University, Oxford, Inglaterra.
- Arias, D., Mora, J., & Zarate, D. (2012). *Guía de pautas y prácticas de crianza para padres con hijos entre los 3 y 5 años* (Tesis de licenciatura). Universidad Piloto de Colombia, Bogotá.
- Arrieta, T. (2017). *Compromiso paterno y con la pareja en una muestra de padres con hijos de 1 a 4 años* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Asociación Peruana de Empresas de Investigación de Mercados - APEIM. (2019). Niveles socioeconómicos 2019. Lima, Perú: Autor.
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Development*, 37(4), 887-907.
- Bermúdez-Jaimes, M. (2016). *El rol del padre y el desarrollo de los hijos: Contribuciones de papá y mamá al bienestar infantil y a la seguridad emocional de niños* (Tesis de doctorado). Universidad de los Andes, Colombia, Bogotá.
- Bernier, A., Carlson, S. M., & Whipple, N. (2010). From external regulation to self-regulation: Early parenting precursors of young children's executive functioning. *Child Development*, 81(1), 326-339. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2009.01397.x>
- Binion, G., & Zalewski, M. (2017). Maternal emotion dysregulation and the functional organization of preschoolers' emotional expressions and regulatory behaviors, *Emotion*, 18(3), 386-399. <https://doi.org/10.1037/emo0000319>
- Bisquerra, A., Cabero, M., Filella, G., García, E., López, E., Moreno, C., & Oriol, X. (2011). *Educación emocional. Propuestas para educadores y familias*. Desclée de Brower.
- Cabrera, N. J., & Volling, B. L. (2019). Moving research on fathering and children's development forward: priorities and recommendations for the future. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 84(1), 107-117.
- Calkins, S., & Hill, A. (2007). Caregiver influences on emerging emotion regulation. Biological and environmental transactions in early development. En J. Gross (Ed.), *Handbook of emotion regulation* (pp. 229-248). Guilford Press.

- Carrillo, S., Bermúdez, M., Suárez, L., Gutiérrez, M. C., & Delgado, X. (2016). Father's perceptions of their role and involvement in the family: A qualitative study in a Colombian sample. *Revista Costarricense de Psicología*, 35(2), 37-54.
- Castillo, S., & Merino, Z. (2018). La desintegración familiar: impacto en el desarrollo emocional de los niños. *Journal of Science and Research: Revista Ciencia E Investigación*, 3(9), 10-18. <https://doi.org/10.26910/issn.2528-8083vol3iss9.2018pp10-18p>
- Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades CDC, National Center on Birth Defects and Developmental Disabilities (noviembre, 2019). *Consejos de crianza positiva para el desarrollo saludable del niño*. <https://www.cdc.gov/ncbddd/spanish/childdevelopment/documents/sp-preschoolers-3-5-w-npa.pdf>
- Cia, F., & Barham, E. J. (2009). O envolvimento paterno e o desenvolvimento social de crianças iniciando as atividades escolares. *Psicologia em Estudo*, 14(1), 67-74. <https://doi.org/10.1590/S1413-73722009000100009>
- Cole, P., Martin, S., & Dennis, T. (2004). Emotion regulation as a scientific construct: Methodological changes and directions for child development research. *Child Development*, 75(2), 317-333. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2004.00673.x>
- Coley, R. L., & Chase-Lansdale, P. L. (1999). Stability and change in paternal involvement among urban African American fathers. *Journal of Family Psychology*, 13(3), 416-435.
- Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1), 111-121.
- Danişman, Ş., Dereli Iman, E., Akin Demircan, Z., & Yaya, D. (2016). Examining the psychometric properties of the Emotional Regulation Checklist in 4-and 5-year-old preschoolers. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 14(3), 534-556. <https://doi.org/10.14204/ejrep.40.15124>
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 487-496.
- Day, R., & Lamb, E. (2004). *Conceptualizing and measuring father involvement*. Lawrence Erlbaum Associates.
- Delgado, C. (2017). *Involucramiento del padre en la crianza y seguridad del apego en niños (as) preescolares* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Dermott, E. (2008). *Intimate fatherhood: A sociological analysis*. Routledge.
- Dex, S., & Ward, K. (2007). *Parental care and employment in early childhood: Analysis of the Millennium Cohort Study (MCS) Sweeps 1 and 2*. (Working Paper Series N0. 57). Equal Opportunities Commission.

- Diener, M., Mangelsdorf, S., McHale, J., & Frosch, C. (2002). Infants' behavioral strategies for emotion regulation with fathers and mothers: Associations with emotional expressions and attachment quality. *Infancy, 3*(2), 153–174.
- Domecq, G. (2010). *Construcción y validación de una escala para medir el compromiso paterno* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Espinoza, R. (2016). Una mirada al involucramiento paterno: Participación de los hombres jefes de hogar de la Gran Área Metropolitana de Costa Rica en actividades de cuidado directo. *Estudios Demográficos y Urbanos, 31*(2), 301-329.
- Figuerola, J. G., & Franzoni, J. (2011). Del hombre proveedor al hombre emocional: Construyendo nuevos significados de la masculinidad entre varones mexicanos En F. Aguayo & M. Sadler (Eds.), *Masculinidades y políticas públicas. Involucrando hombres en la equidad de género* (pp. 64-81). Universidad de Chile.
- García, R., Ortega, N. A., & Rivera, A. M. (2013). El papel de la familia en el aprendizaje compartido de la regulación emocional como bienestar subjetivo. *European Scientific Journal, 9*(32), 153-161.
- Gaunt, R. (2005). The role of value priorities in paternal and maternal involvement in child care. *Journal of Marriage and Family, 67*(3), 643-655.
- Gillies, V. (2009). Understandings and experiences of involved fathering in the United Kingdom: Exploring classed dimensions, *The Annals of the American Academy of Political and Social Science, 625*, 49-60.
- Gomes, L. B., Crepaldi, M. A., & Bigras, M. (2013). O engajamento paterno como fator de regulação da agressividade em pré-escolares. *Paidéia (Ribeirão Preto), 23*(54), 21-29. <https://doi.org/10.1590/1982-43272354201304>
- Gómez, V., & Jiménez, A. (2015). Corresponsabilidad familiar y el equilibrio trabajo-familia: medios para mejorar la equidad de género. *Polis. Revista Latinoamericana, 40*. <http://journals.openedition.org/polis/10784>
- Gonzales, C. (2018). *Historia vincular y regulación emocional en adolescentes de 16 a 20 años* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Gross, J. (1999). Emotion regulation: Past, present, future. *Cognition and Emotion, 13*(5), 551-573. <https://doi.org/10.1080/026999399379186>
- Gross, J., & Thompson, R. (2014). Emotion regulation conceptual foundations. En J. Gross (Ed.), *Handbook of emotion regulation* (pp. 3-22). Guilford Press.
- Grusec, J. E., & Danyliuk, T. (2014). Parents' attitudes and beliefs. Their impact on children's development. En R. E. Tremblay, M. Boivin, & R. Peters (Eds.), *Encyclopedia on Early*

- Childhood Development* (pp. 1-4). Centre of Excellence for Early Childhood Development.
- Henao, G., & García, M. (2009). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), 785-802.
- Heras, D., Cepa, A., & Lara, F (2016). Desarrollo emocional en la infancia. Un estudio sobre las competencias emocionales de niños y niñas. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología.*, 1(1), 67-74.
- Hernández, A. (2006). El subsistema cognitivo en la etapa preescolar. *Aquichan*, 6(1), 68-77.
- Infante, A., & Martínez, J. (2016). Concepciones sobre la crianza: El pensamiento de madres y padres de familia. *Liberabit*, 22(1), 31-41.
- Ipsos. (2019). Características de los niveles socioeconómicos en el Perú. Lima, Perú.
- Jadue, G. (2003). Transformaciones familiares en Chile: Riesgo creciente para el desarrollo emocional, psicosocial y la educación de los hijos. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 29, 115-126.
- Johnson, W. E. (2001). Paternal involvement among unwed fathers. *Children and Youth Services Review*, 23(6-7), 513-536.
- Kazura, K. (2000). Fathers' qualitative and quantitative involvement: An investigation of attachment, play, and social interactions. *The Journal of Men's Studies*, 9(1), 41-57.
- Lamb, M. E., Pleck, J. H., Charnov, E. L., & Levine, J. A. (1985). Paternal behavior in humans. *American Zoologist*, 25, 883-894.
- Loya, E. M. (2017). *Desarrollo emocional y la convivencia en niños y niñas de 3 a 4 años del centro infantil del buen vivir Mis Primeros Amiguitos DMQ, período 2015-2016* (Tesis de licenciatura). Universidad Central del Ecuador, Quito.
- Maccoby, E., & Martín, J. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En E. M. Hetherington & P. H. Mussen (Eds.), *Handbook of child psychology: Socialization, personality and social development* (Vol.4, pp. 1-101). Wiley.
- Moffitt, T. E., Arseneault, L., Belsky, D., Dickson, N., Hancox, R. J., Harrington, H., ... Caspi, A. (2011). A gradient of childhood self-control predicts health, wealth, and public safety. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 108(7), 2693-2698. <https://doi.org/10.1073/pnas.1010076108>
- Franco Nerín, N., Pérez Nieto, M. Á., & de Dios Pérez, M. J. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1(2), 149-156.

- Nieri, L. (2012). Paternidad y maternidad: Aproximaciones psicológicas y socioculturales. *Poiésis*, 23, 1-12.
- Nieri, L. (2017). Transición y construcción de la paternidad. *Interdisciplinaria*, 34(2), 425-441.
- Nieri, L. (2016). Por qué el rol del padre es clave en el desarrollo saludable del niño. *Buena vibra*. <https://buenavibra.es/movida-sana/psicologia/por-que-el-rol-del-padre-es-clave-en-el-desarrollo-saludable-del-nino/>
- Norman, H., Elliot, M., & Fagan, C. (2014). Which fathers are the most involved in taking care of their toddlers in the UK? An investigation of the predictors of paternal involvement. *Community, Work & Family*, 17(2), 163-180.
- Núñez, M. T. S., Fernández-Berrocal, P., Rodríguez, J. M., & Postigo, J. M. L. (2008). ¿Es la inteligencia emocional una cuestión de género? Socialización de las competencias emocionales en hombres y mujeres y sus implicaciones. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 6(2), 455-474.
- Orlandi, R. (2006). *Paternidades nas adolescências: Investigando os sentimentos atribuídos por adolescentes pais á paternidade e ás práticas de cuidados dos filhos* (Tesis de doctorado). Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis.
- Paquette, D., Bolté, C., Turcotte, G., Dubeau, D., Bouchard, C. (2000). A new typology of fathering: Defining and associated variables. *Infant and Child Development*, 9, 213–230. [https://doi.org/10.1002/1522-7219\(200012\)9:4<213::AID-ICD233>3.0.CO;2-0](https://doi.org/10.1002/1522-7219(200012)9:4<213::AID-ICD233>3.0.CO;2-0)
- Parke, R. D. (2002). Fathers and families. En M. H. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting* (2nd ed., Volume 3, pp. 27–73). Erlbaum Associates.
- Parker, G., Tupling, H., & Brown, L. B. (1979). A Parental Bonding Instrument. *British Journal of Medical Psychology*, 52, 1-10. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8341.1979.tb02487.x>
- Pereyra, M. (2017). *Sensibilidad materna y regulación emocional en niños/as de edad pre-escolar* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Pleck, J. H. (2010). Paternal involvement: Revised conceptualization and theoretical linkages with child outcomes. En M. E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (pp. 58-93). Wiley.
- Quintana, A., & Sotil, A. (2000). Influencia del clima familiar y estrés del padre de familia en la salud mental de los niños. *Revista de Investigación en Psicología*, 3(2), 29-45. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v3i2.4990>
- Raley, S., & Bianchi, S. (2006). Sons, daughters, and family processes: Does gender of children matter? *Annual Review of Sociology*, 32, 401–421. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.32.061604.123106>

- Ramírez, I. (2017). *Relación entre el grado de implicación paterna y la discrepancia educativa parental en la capacidad de adaptación y la satisfacción familiar de los hijos* (Tesis de maestría). Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España.
- Ramírez, C. (2014). *Compromiso paterno en padres varones de niños con cáncer de entre tres a cinco años de edad* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Reaño, D. (2018). *Compromiso paterno percibido y bienestar en madres primerizas* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Reis, A. H., Oliveira, S. E. S., Bandeira, D. R., Andrade, N. C., Abreu, N., Sperb, T. M. (2016). Emotion Regulation Checklist (ERC): Estudos preliminares da adaptação e validação para a cultura brasileira. *Temas em Psicologia. São Paulo, 24(1), 77-96*. <https://doi.org/10.9788/TP2016.1-06>.
- Rinelli, L. & DeMaris, A. (2013). A better deal for cohabiting fathers? Union status differences in father involvement. *Fathering, 11(2), 199-220*.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Martín, J. C., & Byrne, S. (2008). *Preservación familiar: Un enfoque positivo para la intervención con familias*. Pirámide.
- Romero, C. (2006). ¿Educar las emociones? Paradigmas científicos y propuestas pedagógicas. *Cuestiones Pedagógicas, 18, 105-119*.
- Romero, F. (2007). La construcción social de la parentalidad y los procesos de vinculación y desvinculación padre-hijo. El papel del mediador familiar. *Ciencias Psicológicas, 1(2), 119-133*.
- Salazar, A. (2019). *Estrés parental y prácticas de crianza en padres de familia de Lima* (Tesis de Bachiller). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Sánchez, M. T., Fernández-Berrocal, P., Montañes, J., & Latorre, J. M. (2008). ¿Es la inteligencia emocional una cuestión de género? Socialización de las competencias emocionales en hombres y mujeres y sus implicancias. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa, 6(2) 455-474*.
- Servera, M., Garcia-Delgar, B. & Cicchetti, D. (2016). *The emotion regulation checklist: Spanish Balearic Islands translation*. Manuscrito sin publicar.
- Shields, A., & Cicchetti, D. (1997). Emotion regulation among school-age children: The development and validation of a new criterion Q-sort scale. *Developmental Psychology, 33(6), 906-916*.
- Soto, I. F., Amarís, M., & Puentes, R. C. (2000). El rol del padre en las familias con madres que trabajan fuera del hogar. *Psicología desde el Caribe, 5, 157-175*.

- Soto, Y. G., Tequida, M. L., & Celaya, R. (2017, Noviembre). *Interacción familiar, factor que aporta a la regulación de emociones en niños preescolar*. Ponencia presentada en el XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa - COMIE, San Luis de Potosí, México.
- Suberviola Ovejas, I. (2020). La socialización diferencial emocional de género como factor predictor del carácter.
- Thompson, R. A. (2011). Emotion and emotion regulation: Two sides of the developing coin. *Emotion Review*, 3(1), 53-61. <https://doi.org/10.1177/1754073910380969>
- Thompson, R. A., Lewis, M. D., & Calkins, S. D. (2008). Reassessing emotion regulation. *Child Development Perspectives*, 2(3), 124-131. <https://doi.org/10.1111/j.1750-8606.2008.00054.x>
- Thompson, R. A., & Meyer, S. (2014) Socialization of emotion regulation in the family. En J. Gross (Ed.), *Handbook of emotion regulation* (pp. 173-186). Guilford Press.
- Torres, L., Salguero, A., & Ortega, P. (2005). Efectos de la presencia de los varones en el desarrollo psicológico infantil. *Psicología y Salud*, 15(1), 113-120. <https://doi.org/10.25009/pys.v15i1.825>
- Wolff, J. R., Pak, J., Meeske, K., Worden, J., & Katz, E. (2011). Understanding why fathers assume primary medical caretaker responsibilities of children with life-threatening illnesses. *Psychology of Men & Masculinity*, 12(2), 144-157. <https://doi.org/10.1037/a0022391>
- Wong, J. E. (2013). Father enrollment and participation in a parenting intervention: Personal and contextual predictors. *Family Process*, 52(3), 440-454.



Apéndices

Apéndice A

Ficha de presentación

Estimado padre de familia:

Se solicita su participación en un estudio a cargo de Norelly Castillo, estudiante de último año de psicología clínica de la PUCP, que tiene como objetivo conocer cómo se dan las interacciones entre padres varones con sus hijos e hijas de edad preescolar (3 a 5 años) y cuáles son las estrategias de regulación emocional de los niños y niñas a esta edad. Asimismo, el estudio pretende conocer los factores particulares del padre varón o del niño/a que pueden estar presentes en dichas interacciones y/o estrategias de regulación.

Si decide aceptar, se le solicitará firmar un consentimiento informado, llenar una ficha de datos y responder dos cuestionarios sobre usted y su hijo o hija. Toda la información que brinde sobre usted y su hijo o hija, será estrictamente anónima, confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de este estudio. Asimismo, su participación no traerá consecuencias perjudiciales para usted ni para su hijo/a así como también será totalmente voluntaria, por lo que, usted puede negarse a participar o retirarse del estudio en cualquier momento si así lo considera pertinente. Por último, si tiene preguntas sobre lo descrito aquí puede hacerlas por medio de un correo, norelly.castillo@pucp.pe o al número de contacto 938 218 384.

Le agradezco de antemano su participación.

De acuerdo a lo leído:

¿Desea participar en el estudio? SÍ _____ NO _____

Apéndice B

Consentimiento informado

El presente estudio es realizado por Norelly Castillo, estudiante de último año de la carrera de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, quien está llevando a cabo su proyecto de tesis de licenciatura. El objetivo del estudio es conocer la manera en que se dan las interacciones papá con hijos o hijas en edad preescolar y las estrategias de regulación emocional de los niños y niñas en esta etapa.

Si accede a participar, se le pedirá responder a una ficha de datos y a dos cuestionarios que le tomará responder entre 20 a 25 minutos de su tiempo. La información que se recoja será estrictamente confidencial y será tratada de manera anónima. De la misma manera, la información no podrá ser analizada para ningún otro propósito que no sea el del presente estudio.

De estar interesado, podrá coordinarse la devolución de los resultados grupales de manera oral, no obstante, no se podrá brindar ningún tipo de información individual ya que los datos serán analizados de manera grupal y anónima.

Si tuviera alguna duda con relación a los cuestionarios, tiene la libertad de formular las preguntas que considere pertinentes. Además, puede finalizar su participación en cualquier momento sin que esto represente algún perjuicio para usted. Para cualquier información adicional sobre el estudio o sobre la devolución de resultados puede contactarse con la tesista a través del correo: norelly.castillo@pucp.pe o al teléfono 938 218 384. Si tiene alguna consulta general sobre ética en la investigación, puede comunicarse con el Comité de Ética de la Investigación, etica.investigacion@pucp.edu.pe

Firma del participante

Firma de la investigadora

Apéndice D

Comparaciones de compromiso paterno y regulación emocional

Comparaciones de Compromiso Paterno según Sexo del Hijo/a

Compromiso paterno	Sexo				U	p
	Mujer n=35		Hombre n=37			
	Mdn	DE	Mdn	DE		
CP total	193	33.50	185	22.56	611	.68
Apertura	24	5.06	25	4.15	613	.70
Cuidados básicos	34	5.36	32	4.45	581.5	.46
Disciplina	35	6.80	35	4.27	642	.95
Evocaciones	30	5.84	28	4.34	599.5	.59
Interacciones	37	7.68	35	6.01	630.5	.85
SEA	29	4.93	30	3.52	623	.78

Nota: SEA = soporte emocional y afectivo

Comparaciones de Compromiso Paterno según Tipo de Aplicación

Compromiso paterno	Tipo de aplicación				U	p
	Presencial n=21		Virtual n=51			
	Mdn	DE	Mdn	DE		
CP total	178	22.66	196	30.38	450	.29
Apertura	24	4.13	26	4.77	436	.22
Cuidados básicos	32	4.08	34	5.19	436	.22
Disciplina	35	4.82	35	5.95	503.5	.69
Evocaciones	28	3.64	30	5.60	466.5	.39
Interacciones	33	6.48	37	6.97	454	.31
SEA	29	3.44	30	4.57	514.5	.79

Nota: SEA = soporte emocional y afectivo

Comparaciones de Regulación Emocional según Tipo de Aplicación

Regulación emocional	Tipo de aplicación				<i>t</i>	<i>p</i>
	Presencial <i>n</i> =21		Virtual <i>n</i> =51			
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>		
RE total	72.62	7.93	71.41	6.66	.661	.51
Labilidad/Negatividad	28.38	5.91	30.02	5.31	-1.15	.25
RE	26	2.97	26.43	3.07	-.547	.59

Nota: RE = regulación emocional



Apéndice E

Correlaciones de Compromiso Paterno con Edad y Jornada Laboral

Análisis de Correlación entre Compromiso Paterno y Edad del Padre

Compromiso paterno	Edad del padre	
	<i>r</i>	<i>p</i>
CP total	-.15	.21
Apertura	-.11	.36
Cuidados básicos	-.20	.09
Disciplina	-.05	.69
Evocaciones	-.12	.32
Interacciones	-.17	.17
SEA	-.09	.48

Nota: SEA = Soporte emocional y afectivo

Análisis de Correlación entre Compromiso Paterno y Jornada laboral

Compromiso paterno	Jornada laboral	
	<i>r_s</i>	<i>p</i>
CP total	-.05	.68
Apertura	-.06	.62
Cuidados básicos	-.03	.78
Disciplina	.03	.79
Evocaciones	-.003	.98
Interacciones	-.11	.37
SEA	-.03	.81

Nota: SEA = Soporte emocional y afectivo

Apéndice F
Pruebas de normalidad para las variables de estudio

Pruebas de Normalidad

	<i>SW(72)</i>	<i>p</i>
CP global	.94	.001
Apertura	.94	.002
Cuidados básicos	.95	.01
Disciplina	.88	.00
Evocaciones	.93	.001
Interacciones	.96	.012
SEA	.92	.00
RE global	.98	.41
Labilidad /Negatividad	.98	.20
RE	.97	.099

Nota: SEA = Soporte emocional y afectivo; RE= Regulación emocional